

## ALBUM DE BOYACA

(ALBUM DE BOYACA)—Publicación hecha bajo los auspicios del Gobierno departamental, por Cayo Leonidas Peñuela, canónigo de la Catedral de Tunja, Presidente del Centro de Historia y actual Rector del Colegio de Boyacá. Tomo 1—La campaña de 1819—Bogotá—1919—Casa editorial de Arboleda y Valencia—363 págs. en 4.º menor).

El que acaba de publicar el doctor Cayo Leonidas Peñuela es un buen libro, conforme con la verdad, inspirado por el patriotismo y escrito en lenguaje correcto y con estilo ameno e interesante. En otras obras suyas, el señor canónigo Peñuela había vuelto por los fueros de la religión y de la sana filosofía; ahora ensalza las glorias de su departamento nativo y de la patria colombiana. Merece bien de la Iglesia y de la República.

Principia el tomo por un resumen bien hecho de la geografía de Casanare y Boyacá, con un buen porqué de indicaciones etnográficas y animadas pinturas de lugares y paisajes, indumentaria y costumbres. Pasa luego de las ciencias de observación a la filosofía de la historia e indaga el estado de los ánimos después de la revolución de 1810. El pueblo, en estas provincias mediterráneas, era adicto a la causa del rey, por gratitud a España que las había civilizado, por inmemorial costumbre convertida en segunda naturaleza, por ignorancia de que hubiera cosa mejor y más deseable. No albergaban propósito de emancipación sino pocas mentes selectas de sacerdotes y abogados. Las sotanas y las golillas prepararon la independencia de Nueva Granada; y por tal razón don Pablo Morillo envió al patíbulo cuantos juristas, y a los presidios de Cádiz cuantos eclesiásticos pudo haber a la mano.

El régimen de violencia y terror traído por los pacificadores logró el milagro de transformar a los amigos leales en implacables adversarios, a los corderos en leones; de tal suerte que, en los últimos meses de la campaña, los españoles no dominaban sino aquella

parte del territorio donde, en un momento dado, se hallaban acampadas las tropas. En un capítulo, el señor Peñuela compendia los horrores de aquella época, entre los cuales el cadalso no era el más temeroso e infamante. Y no por decenas, ni por centenares, sino por miles se cuentan las personas inmoladas en los patíbulos, en sólo tres años, por el terrible conde de Cartagena y por su imbécil sucesor don Juan Sámano.

Después de estos preámbulos, entra el libro que venimos estudiando a narrar la campaña de 1819, desde el consejo de guerra celebrado en Mantecal en un tambo derruido, sin más asientos ni mesas que calaveras de reses esparcidas en el suelo, hasta la batalla del Puente de Boyacá, y sus consecuencias inmediatas. Con laudable modestia y con proceder que acrece para el lector la fe en la narración, cede el autor la palabra a los documentos oficiales, a los testigos de vista y a nuestros historiadores clásicos. Casi ninguna de aquellas piezas estaba inédita, pero andaban esparcidas en libros y colecciones diferentes. En el *Album de Boyacá* quedan reunidas, dispuestas en orden cronológico y engarzadas por el hilo de oro de una prosa sobria y sin pretensiones retóricas.

Al lado de los datos de la historia, el autor—y es uno de los atractivos y méritos de la obra—ha recogido una multitud de tradiciones locales, expuestas a deformarse o perderse con el andar del tiempo, y las ha mezclado con los graves fastos históricos. En seguida de un parte militar, viene una anécdota familiar y picante; en pos de una ardiente página de Páez o de una reposada y aristocrática de O'Leary, llega el dato sobre el alojamiento del Libertador, sobre el uniforme de un jefe, sobre el caballo de un llanero. Así debe ser. La historia es el espejo de la vida nacional; y la vida de los pueblos, como la de los grandes hombres, es combinación de poéticas excelsitudes y de prosaicas minucias; bordado de oro y sedas sobre vulgar tela de algodón.

En el *Album de Boyacá* se destaca la máxima figura del Libertador, tan eximio en la deliberación como en el consejo; en el propósito como en la ejecución. Bolívar es el sol, pero un sol que no eclipsa ni roba la luz a los planetas que le giran en torno. En el libro de que venimos hablando, aparece dibujada sin sombras la gallarda figura del general Santander, en aquella primera e intachable jornada de su vida pública.

El texto va acompañado de numerosos fotografados de personajes, lugares y batallas y de croquis de los principales combates, lo que justifica el título de *Album*, con que plugo al autor bautizarlo.

Los otros dos volúmenes, según lo anuncia el prólogo, contendrán, el segundo datos biográficos de los próceres que intervinieron en la epopeya de 1819, desde el Libertador hasta el último soldado raso; el tercer tomo, noticia de los demás militares boyacenses, que no tomaron parte en aquella campaña. Muchos de los futuros capítulos; por su asunto, no tendrán la grandiosidad de los ya publicados, y el autor habrá de asemejarse más que a Lafuente a Mesonero Romanos. Mas no por eso aquella parte será menos útil que la primera. Caro, en un verso inmortal, menciona *la pequeñez de la grandeza humana*. Es bueno fijarse en lo grande de ciertas humanas pequeñeces.

Crecerá en importancia, con el andar de los años, el libro del docto canónigo de Tunja, porque el departamento de Boyacá está llamado a altos destinos por la riqueza de su suelo y las cualidades de sus hijos. Necesita romper el cerco de montañas que lo asfixia, y abrirse prontamente camino directo al Magdalena y, por lo tanto, al mar. La empresa no es superior a las enegías de un pueblo que lleva en las venas sangre de libertadores.

R. M. C.

## REVISTA

del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Publicada bajo la dirección de la Consiliatura

ACTOS OFICIALES DEL COLEGIO.—FILOSOFIA.—CIENCIAS.  
LITERATURA, ETC.

Se publica un número de 64 páginas el día primero de cada mes, excepto enero y diciembre.

Sólo se canjea con revistas y publicaciones análogas.

Número suelto.....\$ 0,20 oro

Suscripción por año (adelantada)..... 1,80 »

Número atrasado..... 0,30 »

Para todo lo relativo a la REVISTA, dirigirse al Administrador señor don UAN F. FRANCO QUIJANO, Colegio del Rosario, calle 14, número 73.

Se envían por correo números y suscripciones fuera de la ciudad siempre que venga el valor de pedido.

No se admiten remitidos ni anuncios.

